

Gálatas 1 - Biblia al día 1989

1. Pablo, apóstol, no por investidura ni mediación humanas, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que lo levantó de entre los muertos;
2. y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:
3. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo os concedan gracia y paz.
4. Jesucristo dio su vida por nuestros pecados para rescatarnos de este mundo malvado, según la voluntad de nuestro Dios y Padre,
5. a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
6. Me asombra que tan pronto estéis dejando a quien os llamó por la gracia de Cristo, para pasaros a otro evangelio.
7. No es que haya otro evangelio, sino que ciertos individuos están sembrando confusión entre vosotros y quieren tergiversar el evangelio de Cristo.
8. Pero aun si alguno de nosotros o un ángel del cielo os predicara un evangelio distinto del que os hemos predicado, ¡que caiga bajo maldición!
9. Como ya lo hemos dicho, ahora lo repito: si alguien os anda predicando un evangelio distinto del que recibisteis, ¡que caiga bajo maldición!
10. ¿Qué busco con esto: ganarme la aprobación humana o la de Dios? ¿Pensáis que procuro agradar a los demás? Si yo buscara agradar a otros, no sería siervo de Cristo.
11. Quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana.
12. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó por revelación de Jesucristo.
13. Vosotros ya estáis enterados de mi conducta cuando pertenecía al judaísmo, de la furia con que perseguía a la iglesia de Dios, tratando de destruirla.
14. En la práctica del judaísmo, yo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi celo exagerado por las tradiciones de mis antepasados.
15. Sin embargo, Dios me había apartado desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia. Cuando él tuvo a bien
16. revelarme a su Hijo para que yo lo predicara entre los gentiles, no consulté con nadie.
17. Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui de inmediato a Arabia, de donde luego regresé a Damasco.
18. Después de tres años, subí a Jerusalén para visitar a Pedro, y me quedé con él quince días.
19. No vi a ningún otro apóstol; sólo vi a Jacobo, el hermano del Señor.
20. Dios me es testigo que en esto que os escribo no miento.
21. Más tarde fui a las regiones de Siria y Cilicia.
22. Pero en Judea las iglesias de Cristo no me conocían personalmente.
23. Sólo habían oído decir: «Él que antes nos perseguía ahora predica la fe que procuraba destruir.»
24. Y por mi causa glorificaban a Dios.